



## LECTURA ORANTE DOMINGO 15° DEL TIEMPO ORDINARIO (C)

Domingo 10 de julio de 2022  
¿Quién se hizo prójimo?  
El que tuvo compasión.  
Anda y haz tú lo mismo.  
*Lucas 10,25-37*

### 1. Oración inicial

Padre tierno y compasivo:  
Eres testigo de cómo Jesús pasaba por el camino ante nosotros  
Atendiendo nuestra pobreza y sufrimiento,  
Y cómo se nos acercó y se hizo nuestro prójimo.  
Haz que nuestro corazón salga a buscar y encontrar  
a los heridos tendidos a la orilla del camino;  
y danos la gracia para entregar nuestro tiempo,  
levantarlos y cuidarlos hasta que sanen.  
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.

2. Para compartir antes de iniciar la lectura orante. Nos reunimos en el lugar que hemos preparado para reunirnos como familia. Ponemos una Biblia abierta en Lucas 10,25-37, flores, una cruz y una imagen de la Virgen. Reunidos, pongamos en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos en nuestra vida.

### 3. Lectura

#### a) Una clave de lectura:

El relato del samaritano permite dos lecturas iniciales: identificando al samaritano con el Señor que se nos acerca y hace realiza todo lo que se describe para que tengamos vida; o, identificándonos con el herido del borde del camino y experimentar cuántos buenos samaritanos se acercan en la vida. Podríamos agregar una tercera lectura identificándonos con el samaritano y acercarnos a tantos heridos que yacen al borde de los caminos de la vida. Cada uno de nosotros puede hacer su propia lectura

comprendiendo que el camino de la vida está orientado por la compasión que sana y devuelve la vida.

b) Texto: buscamos Lucas 10,25-37 en nuestra Biblia. Un miembro de la familia proclama el texto.

4. Hagamos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nuestro corazón e ilumine nuestra vida. Volvamos a leer el texto y hagámonos parte de la escena. Entremos en ella como si fuéramos un personaje más del relato. Miremos la escena con los ojos de nuestra imaginación y gustemos de lo que vemos y oímos.

5. Pongamos en común lo que la lectura del texto nos sugiere. Podemos repetir la frase o la palabra que nos ha llamado la atención o nos resulta más significativa.

6. Breve comentario del texto

a) Una división para ayudar a la comprensión del texto

- a. Lucas 10,25-26: Pregunta tramposa de un maestro de la ley.
- b. Lucas 10,27-28: Pregunta de Jesús y respuesta del doctor.
- c. Lucas 10,29: Nueva pregunta del maestro.
- d. Lucas 10,30-36: La parábola para aprender.
- e. Lucas 10,36-37: Última pregunta.

b) Comentario

a. Lucas 10,25-26: Pregunta tramposa de un maestro de la ley. El maestro cree que tiene que hacer algo para poder obtener la vida eterna. Cree que con sus obras puede tener la garantía para heredar algo del Señor. Una herencia no se merece. La herencia se recibe simplemente por ser hijo o hija. Como hijos e hijas no podemos hacer nada para merecer la herencia. Simplemente, recibirla y agradecerla.

b. Lucas 10,27-28: Pregunta de Jesús y respuesta del doctor. Jesús responde con una nueva pregunta situando al maestro en su propio terreno. Responde correctamente, uniendo dos preceptos de la Ley. Jesús aprueba su respuesta y lo invita a actuar conforme a ella. Lo importante es amar a Dios. Pero Dios viene a nosotros en los demás. El otro es una revelación de Dios para nosotros. De ahí surge el precepto de amar a los otros con todo nuestro ser.

c. Lucas 10,29: Nueva pregunta del maestro. Queriendo justificarse, el doctor pregunta nuevamente. Pregunta además puesto que como maestro sabe perfectamente cuál es la respuesta. Para Jesús es la oportunidad de que él sepa en qué prójimo Dios se nos manifiesta. Para un judío, la idea del prójimo estaba ligada a la tribu. El que no pertenecía al pueblo, no era prójimo. Según el Deuteronomio, se podía explotar al extranjero, pero no al prójimo (Dt 15,1-3) porque el extranjero no era próximo, no pertenecía al pueblo. La proximidad se basaba en lazos de raza y de sangre. Según Jesús, la proximidad tiene otras formas.

d. Lucas 10,30-36: La parábola para aprender. El camino entre Jerusalén y Jericó era peligroso. Solitario, refugio de marginados y asaltantes. Jesús cuenta un caso real, que debe haber ocurrido muchas veces. Un hombre es asaltado y dejado al borde del camino. Pasan dos representantes del mundo de la ley, funcionarios del Templo, de la religión oficial. Al ver al herido, siguieron de largo. No dice la razón de esta conducta. Nosotros tendremos que encontrar la razón. Pero debe haber ocurrido muchas veces. Hoy también acontece. Personas religiosas pasan cerca de un herido sin ofrecer ayuda. Puede que el sacerdote y el levita tengan como justificación el reconocer que no era alguien de su pueblo. O la ley de la pureza ritual se lo impide. Luego pasa un samaritano y se compadece por lo que ve, se acerca, limpia las heridas, lo monta sobre su cabalgadura, lo lleva a una hospedería, paga la cuenta y promete volver. Es una acción concreta y eficaz. Una acción en proceso, se trata de una

acción que conduce a otra. La parábola habla de estar en camino. Jesús también está en camino a Jerusalén. Jesús es el buen samaritano. Los discípulos y las comunidades están llamadas ser el buen samaritano.

e. Lucas 10,36-37: Última pregunta. El maestro quería justificar su concepto de prójimo. Pero detrás de la pregunta buscaba justificar su conciencia de cumplir en todo lo que la ley exigía. Jesús, con su pregunta le señala que la condición de prójimo no depende de la raza, del parentesco, de la simpatía, de la cercanía o de la religión. Va más allá. La humanidad no está dividida en prójimo y no prójimo. Tampoco se trata buscar un prójimo, sino de caminar con los ojos abiertos para ver el sufrimiento de otros, un corazón atento para compadecerse y estar dispuesto acercarse. Si nos aproximamos, nosotros seremos prójimos de los sufrientes. Depende de nosotros y no de los otros. Jesús invierte las cosas y quita la seguridad que la observancia de la ley podría dar al maestro.

7. Asumamos un compromiso para la semana. Pidamos la gracia de ser buen samaritano de las personas que pasan necesidad, están sufriendo o buscando una mano amiga. El samaritano se compromete con el herido. Es un buen momento para acercarnos al sufriente desde nuestra

#### 9. Oración final

Dios y Padre nuestro,  
Cuando estábamos cansados y hambrientos,  
tendidos a la orilla del camino,  
nos enviaste a tu Hijo Jesús.  
Te damos gracias por haberlo enviado  
a regalarnos su presencia y su Palabra  
y a sanar, con su cuerpo y su sangre,  
nuestras heridas causadas por el pecado.  
Que él nos dé aquí y ahora el amor que se compadece  
con todas las miserias y dolores de nuestros hermanos que sufren.  
Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

pobreza, entregándonos para que tengan vida y alegría.

8. Oremos con el Salmo 68,14.17.30-31.33-34.36ab.37

R/. Humildes, busquen al Señor, y revivirá su corazón.

V/. Mi oración se dirige a ti,  
Señor, el día de tu favor;  
que me escuche tu gran bondad,  
que tu fidelidad me ayude.  
Respóndeme, Señor, con la bondad de tu gracia;  
por tu gran compasión, vuélvete hacia mí. R/.

V/. Yo soy un pobre malherido;  
Dios mío, tu salvación me levante.  
Alabaré el nombre de Dios con cantos,  
proclamaré su grandeza con acción de gracias.  
R/.

V/. Los humildes, vuélvanse a Él y alégrese;  
busquen al Señor, y revivirá su corazón.  
El Señor escucha a sus pobres,  
Y no desprecia a sus cautivos. R/.

V/. Dios salvará a Sión,  
reconstruirá las ciudades de Judá.  
La estirpe de sus siervos la heredará,  
los que aman su nombre vivirán en ella. R/.